Selección Teosófica

Oct.-Dic. 2017 **No.390**

Fachada del Colegio Annie Besant
(Benarés, India)

CONTENIDO

Desde la Atalaya: sobre la unidad	*Tim Boyd*	*Pág. 3*
La educación a la luz de la teosofía	*Annie Besant*	*Pág. 6*
De las definiciones a la percepción	*Marja Artamaa*	*Pág.16*
"La unión de los que aman al servicio de los que sufren"	*Nancy Secrest*	*Pág. 19*

Distribución gratuita gracias al apoyo del grupo
"Amigos de la Selección Teosófica"
Puede ser uno de nuestros "amigos" consignando su aporte voluntario a la cuenta de ahorros: N 17760197815 Banco de Colombia Nit de la ST: 860013541-1

Selección Teosófica

Sociedad Teosófica Colombiana
Carrera 6 No.56-40, Bogotá, Colombia
Teléfono 310 45 19, Cel. 310-2741969
E-mail: teosoficacolombia@gmail.com

Agente presidencial: Pedro García
Editora: Rosita Catalina Isaza Cantor
Página Web:
www.teosofiaencolombia.com

Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Libertad de Pensamiento

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro.

Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo General piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

DESDE LA ATALAYA: SOBRE LA UNIDAD

Tim Boyd, The Theosophist, septiembre de 2016

Hay varias maneras en las que podemos aplicar el principio de la Unidad. Muchas veces el ejemplo utilizado es el de un médico que da una receta: si fuéramos a ver a un buen doctor, primero nos examinaría y después haría un diagnóstico. Sin embargo, alguien que realmente fuera muy buen médico probablemente funcionaría a distintos niveles. Examinaría nuestra condición y recetaría cosas que funcionaran a otros niveles también, como ejercicio, cambio de régimen, etc.; incluso podría llegar a decirnos que necesitamos considerar la calidad de nuestros pensamientos y nos podría recomendar algo para leer e incluso una práctica de plegaria o meditación. Cuando pensamos en términos de nuestra condición espiritual, necesitamos aplicar un planteamiento similar en nuestro propio pensamiento, porque el hábito que hemos adoptado durante tantas vidas de profunda convicción de separación funciona a cada nivel de nuestra conciencia. Necesitamos, pues, tratarlo a muchos niveles. Obviamente la mejor cura es tratar directamente la causa raíz, pero a veces nos resulta difícil. Hay un par de vías por las que podríamos tratar ese síntoma de la separatividad que nos coloca lejos de una realización del hecho de la Unidad.

No es por casualidad que en el mundo teosófico se insista en el servicio. Si pudiéramos llamarlo de forma distinta, describiríamos el servicio como la actividad compasiva consciente; la parte importante es actividad consciente. Hay una dirección de la mente hacia esa extensión más allá de nuestro propio yo limitado, que muchas veces implica el pensamiento, nuestra naturaleza de sensaciones e incluso el movimiento de nuestro cuerpo en la expresión de actividad compasiva. Trata el sentido de la separación en los niveles de la personalidad básica; es una de esas vías que está siempre a nuestra disposición.

Muchas veces le digo a la gente que si tenemos dolor de cabeza o hemos tenido un mal día en la oficina y nos sentimos emocionalmente agotados, a veces la mejor cura que podemos tener para eso es hacer algo por otra persona. Podemos preparar una comida e invitar a alguien a compartirla con nosotros. Al barrer el frente de nuestra casa, también podemos barrer el frente de la casa del vecino, si nuestro motivo es bueno. Esas actividades pueden tener efectos inmediatos en términos de nuestra condición personal a través de la extensión más allá de nuestro yo limitado. A otros niveles, una gran

parte de ese trabajo se hace en nuestro interior, en un nivel más profundo.

Durante la vida de H.P. Blavatsky, ella compartió muchas cosas en sus obras sobre la meditación y su valor, y dijo muy poco sobre cómo meditar. Pero nos dejó ese maravilloso diagrama que dictó pocos años antes de morir: el Diagrama de Meditación. En los círculos teosóficos le damos mucha importancia a la meditación y estaría bien que a veces habláramos de qué es la meditación y de qué no es, porque a menudo podemos estar esforzándonos con la creencia de que, si nos sentamos durante veinte o treinta minutos o más por la mañana, estamos meditando. Tal vez sea cierto, pero tal vez el noventa y nueve por ciento de las veces no lo sea. Cuando hace muchos años me di cuenta por primera vez de que la meditación era importante, leí libros y hablé con la gente para descubrir qué era la meditación. Dondequiera que mirara había una descripción de un método o técnica, pero no de lo que es la meditación. Incluso cosas como la cita teosófica "La meditación es el anhelo inexpresable del alma por el infinito" tiene una belleza poética que señala una cierta dirección, pero "¿qué hacemos con eso?", era mi pregunta. Probablemente la mejor cita sobre el significado de la meditación que he encontrado es la de un teósofo y lama tibetano nacido en Alemania que escribió muchos libros, Anagarika Govinda. Una vez le preguntaron "qué es la meditación" y su respuesta es la que más me gusta: "La meditación no es lo que piensas", ¡corto pero contundente! En cualquier momento en que estamos sentados dedicados a un proceso de la naturaleza del pensamiento, de la mente, no estamos meditando. La meditación empieza en el punto en que acaba el pensamiento. Los pensamientos nunca terminan, ese plano siempre está activo, pero en el momento en que nuestra conciencia va más allá de su implicación en el movimiento mental, y solamente en ese momento, empieza la meditación. Todo lo demás, todos esos quince, veinte, treinta minutos que pasamos sentados, se describirían más precisamente como "la práctica de la meditación", no como "la meditación". De forma similar, cuando practicamos el piano, no estamos tocando el piano, estamos practicando.

Lo maravilloso sobre la meditación es la experiencia común que todos hemos tenido: la ausencia momentánea del yo. Es un momento en que no estamos sobre un cojín, es decir, estamos teniendo una experiencia meditativa genuina. No necesitamos sentarnos con las piernas cruzadas y respirar de cierta manera. Probablemente las experiencias más profundas de meditación que hemos tenido han sido en momentos en que no diríamos que estábamos meditando técnicamente. Pero la práctica es vitalmente importante, como un

granjero que prepara la tierra para recibir a la semilla.

En el Diagrama de Meditación de Blavatsky el primer punto que señala es que, en la meditación, tenemos que hacer un esfuerzo, hemos de intentar concebir la Unidad: "Primero concebid la UNIDAD con la expansión en el Espacio y la infinitud en el Tiempo". En nuestra imaginación intentamos expandirnos en todo el espacio, un acto imaginativo al principio. Una de las cosas que se dice es que el espacio es eterno. Cualquiera que sea nuestra concepción de lo Divino, de Dios, etc., necesariamente tiene la naturaleza del espacio ilimitado. HPB nos pide que concibamos la Unidad y, sabiendo muy bien que la Unidad no puede captarse con ningún concepto, nos pide que lo intentemos. Ese es el principio de su Diagrama de Meditación. Es un planteamiento abstracto, y como es tan abstracto, necesariamente no será atractivo para todos y cada uno. Pero hay muchas otras formas de meditación que hacen exactamente lo mismo, a través de distintos métodos.

En el budismo, hay una forma familiar de *metta* o meditación de amorosa bondad. Hay también una meditación sobre las cuatro mentes inmedibles. Esas meditaciones esencialmente implican la aspiración de que todos los seres puedan ser felices y libres de sufrimiento. A nivel superficial, se trata solo de la exposición de un deseo y podría terminar aquí. Pero a un nivel más profundo, la meditación se enseña realmente empezando con una visualización —en la medida en que seamos capaces— de todos los seres ante nosotros y de este buen deseo que fluye hacia todos esos seres que hemos visto en la mente situados frente a nosotros. Esa es la manera de incorporar un componente visual en la misma sugerencia hecha por Blavatsky, intentando llegar a comprender la Unidad por expansión en el espacio. En este caso, tiene lugar por expansión hasta el número ilimitado de seres frente a nosotros. Como los seres son ilimitados, el deseo de su felicidad también tiene la cualidad de ser sin límite, sin apego personal. Si el planteamiento abstracto es atractivo, entonces simplemente la expansión está en el espacio y es infinita en el tiempo, según el modo de Blavatsky. Si necesitamos cierto nivel de imaginería para poder activar la imaginación y estimular la aspiración, hay otros métodos que consiguen lo mismo. Estas son algunas ideas de la manera en que podemos aplicar una parte del principio de la Unidad. ◙

LA EDUCACIÓN A LA LUZ DE LA TEOSOFÍA

Annie Besant, The Theosophist, febrero de 2017

Las enseñanzas fundamentales de la Teosofía transforman de tal forma nuestros puntos de vista sobre el niño, que forjan una importante revolución en las relaciones de este con sus mayores. Anteriormente considerábamos al niño o bien como un alma fresca proveniente de las manos de Dios, vestida con cuerpos provistos por sus padres, o bien como una inteligencia dependiente del cerebro y la organización nerviosa construida por las leyes de la herencia y que ha trabajado a través de innumerables generaciones en el pasado. Algunos pensaban que la mente del niño era una página en blanco en la que su entorno escribía su carácter, de modo que todo dependía de las influencias que se ejercían desde fuera; otros, que traía sus cualidades mentales y emocionales con él a través de la herencia y sólo podía ser ligeramente modificado desde fuera, ya que "la naturaleza era más fuerte que la educación".

Desde todos los puntos de vista, era prácticamente un ser nuevo, una nueva conciencia para ser entrenada, disciplinada, guiada, mandada por sus mayores; una criatura sin experiencia que vivía en un mundo nuevo para ella, un mundo al cual entraba por primera vez.

Un alma inmortal con nuevos cuerpos

La Teosofía ha puesto ante nosotros una concepción del niño como un Individuo inmortal, que nace entre nosotros después de cientos de nacimientos en nuestra tierra, con experiencias reunidas a través de muchas vidas y forjadas en él como facultades y poderes, con un carácter que es la memoria encarnada de su pasado, con una receptividad limitada y condicionada por ese pasado, y que determina su respuesta a las impresiones del exterior. Ya no es un alma plástica, dúctil, en manos de sus mayores, sino un ser que hay que estudiar, comprender, antes de poder ser efectivamente ayudado. Su cuerpo, en verdad es joven y aún no está bajo su control: un animal escasamente dominado. Pero él mismo puede ser mayor que sus padres y sus maestros, incluso más sabio que sus mayores.

Para el teósofo cada niño es un estudio, y en lugar de imponer su propia voluntad sobre él y de suponer que la edad y el tamaño del cuerpo dan derecho al orden y a la dominación, trata de descubrir, a través del cuerpo joven, las características del dueño, y de entender lo que el Gobernante Inmortal está tratando de lograr en este nuevo reino de la carne. Se esfuerza por ayudar al Gobernante que mora en él, no por

usurpar su trono, sino por ser un tutor, un consejero; no un maestro. Siempre recuerda que cada Ego tiene su propio camino y método, y lo trata con una tierna reverencia —tierna por la juventud y debilidad del cuerpo; reverencia a causa de la santidad del Individuo, cuyo imperio nadie debería invadir.

Además, el teósofo sabe que los nuevos cuerpos que visten al antiguo y eterno Espíritu, al tiempo que representan los resultados de su pasado encarnado, pueden ser inmensamente modificados por las influencias que ejercen sobre ellos en el presente. El cuerpo astral contiene gérmenes de emociones buenas y malas, las semillas sembradas por las experiencias de vidas anteriores; estos son gérmenes, no son cualidades completamente desarrolladas, y pueden ser nutridos o atrofiados por las influencias que se ejercen sobre ellos. Un Ego que posee un cuerpo astral con gérmenes de temperamento violento o de engaño, puede ser ayudado por la paz y honestidad de sus padres: estos gérmenes, manipulados por sus contrarios, pueden morir por falta de alimento. Alguien que tiene un cuerpo astral en el que hay gérmenes de generosidad y benevolencia, puede hacer que estos sean fortalecidos por la muestra de virtudes similares en sus mayores. Así también el cuerpo mental posee los gérmenes de las facultades mentales, y estas pueden ser alimentadas de manera similar o atrofiadas. En el Ego están las cualidades o las deficiencias y en sus átomos permanentes están las potencialidades materiales de los cuerpos. La construcción, la modificación de los cuerpos astral y mental durante la infancia y la juventud —salvo en casos excepcionales— depende en gran medida de las influencias que le rodean; aquí viene el poderoso karma del ambiente generado en su pasado, y las pesadas responsabilidades de sus mayores. Todo su futuro en este nacimiento está determinado, en gran medida, por las influencias que se ejercen sobre él durante sus primeros años.

Primeras condiciones

Sabiendo todo esto, los padres teosóficos acogerán al Ego entrante, vestido con sus nuevos vestidos materiales, como un encargo sagrado y responsable confiado a sus manos; se darán cuenta de que sus cuerpos jóvenes y plásticos dependen en gran medida de ellos para su utilidad futura. Así como alimentan y cuidan con diligencia el cuerpo físico y lo entrenan con cuidado escrupuloso, desarrollando sus músculos con ejercicios graduados y adaptados, sus sentidos con estímulo para observar, sus nervios con condiciones de curación general y protección vigilante contra todos los sobresaltos, tensión y choque, del mismo modo se ocuparán de que solo a las emociones altas y puras, solo a los pensamientos nobles y elevados, se les permita ejercer influencia en los

gérmenes de los cuerpos astral y mental durante este período formativo de gran importancia. Recordarán que cualquier vibración indeseable en sus propios cuerpos astral y mental se reproducirá inmediatamente en la del niño y, por lo tanto, se darán cuenta de que no basta con cuidar sus palabras, expresiones y gestos; sino que tampoco deben sentir ni pensar indignamente. Además, deberán vigilar cuidadosamente y proteger al niño de todas las influencias bajas y vulgares, así como de aquellos que son directamente malvados, y deben mantener lejos de él toda compañía indeseable, tanto vieja como joven.

Estas son las primeras condiciones obvias con las que los padres teosóficos deben rodear a su hijo. En cierto sentido son protectores y negativos. Veamos a continuación cuál debe ser el entorno educativo y positivo en el hogar. Hay muchas cosas que no siempre se consideran, pero que son muy aconsejables y que están al alcance de la mayoría.

Hogar y Belleza

La casa, y especialmente la habitación del niño, deben ser lo más hermosas posible. La belleza es mucho más una cuestión de gusto refinado que de riqueza, y la simplicidad y la idoneidad desempeñan una mayor parte en ella que la complejidad y el valor monetario. La sala de estar debe tener poco mobiliario, pero lo que hay debe ser útil y bueno dentro de su clase.

Una habitación de este tipo traerá el sentido de la belleza en el niño y entrenará y refinará su gusto. Todos los utensilios utilizados en el hogar deben ser hermosos y adaptados a su fin; metal, loza, deben ser elegidos para el brillo y el color, y los recipientes deben ser bien formados y exquisitamente guardados. Lo que el campesino griego y egipcio hicieron en el pasado, lo que el campesino indio hace hoy, no puede estar más allá del poder de las clases obreras y medias occidentales.

Hay que darse cuenta de que la Belleza es una condición esencial de una vida humana, y que lo que la naturaleza hace por el animal y el hombre salvaje, debe hacerlo el hombre civilizado por sí mismo. Que los padres recuerden que lo mejor que tienen se lo deben dar al niño, porque su entorno está dando forma a los instrumentos que debe usar durante toda su vida en este y los dos mundos relacionados con él. Lo que haya en la habitación no debe ser ordinario o llamativo o lo que sobra de las posesiones artísticas de la familia (“suficientemente buenas para los niños”). Unas cuantas imágenes buenas o cuadros bien pintados, retratos o estatuillas de los verdaderamente grandes, cuyas historias se puedan contar al final del día a los más pequeños; imágenes de hechos nobles, cuyo brillo pueda ser también representado en palabras inspiradoras. Estos imprimirán en los jóvenes recuerdos cerebrales que nunca pasarán, vivificarán los gérmenes

de emociones nobles, de altos pensamientos y aspiraciones.

Amor y ternura

Toda la atmósfera que rodea al niño debe estar llena de cálido amor y ternura. Todas las cosas buenas crecen y todas las cosas malas se marchitan en una atmósfera de amor. Si el bebé nace en el amor, envuelto en el amor; si el niño se nutre en el amor, el joven será delicado, obediente, confiado. Si el castigo fuera desconocido en el hogar, nunca sería "necesario" en la escuela. Palabras agudas, reprensiones, culpa apremiante – estos errores de los padres evocan y desarrollan las faltas en el niño. Gane la confianza y el amor de un niño –y estos los padres los tendrán por naturaleza si no han hecho nada para repelerlos— y podrá hacer cualquier cosa con él. Solo el amor es apto para educar y digno de confianza para los cuerpos frágiles en los cuales el Ego debe pasar esta vida.

Solo el amor dará la comprensión que es como el pan de vida para el niño. Sus fantasías al amanecer, sus tanteos en el nuevo mundo, su confusión entre impresiones físicas y astrales, sus rompecabezas sobre los informes de sus sentidos no entrenados, su sentido de la presión de un enorme desconocido en su cuerpo frágil y pequeño, las incomprensibles idas y venidas de los gigantes aparentemente irresponsables a su alrededor, todos estos enigmas de la vida lo rodean como a un extraño en una tierra extraña. Sin duda, estos pequeños tienen derecho a la más tierna compasión mientras se abren camino a través de las primeras etapas de la nueva vida terrena y tratan de moldearse a la expresión en su nuevo entorno.

Estudie al niño: dele libertad

El niño debe ser *estudiado*; sus mayores deben tratar de conocer sus puntos fuertes y sus debilidades para descubrir el objetivo y propósito del Ego en esta nueva etapa de su peregrinación. Por lo tanto, no debe ser coaccionado, salvo cuando sea necesaria la moderación para impedir que hiera ignorantemente sus cuerpos, pero debe animarse a expresarse libremente para que pueda ser estudiado y comprendido. Un niño que está constantemente reprimido lleva una máscara y se esconde de sus mayores, quienes quedan confundidos, inconscientes de su verdadera naturaleza. La mitad de las observaciones dirigidas a muchos niños por padres bien intencionados forman una serie de "noes", irracionales e innecesarios. La obediencia se hace cumplir según la voluntad de los padres, en vez de estar acorde con los principios vitales para el bienestar del niño, de los cuales el padre es el portavoz temporal. El deber y la necesidad de la obediencia a la *ley*, que habla a través de la persona encargada de su enunciación, son de importancia inconmensurable; constituyen el fundamento de la justicia religiosa, moral y cívica. Pero la autoridad arbitraria reforzada por el tamaño y la fuerza superiores, la

sujeción a los irresponsables caprichos y fantasías de los padres, sin ninguna razón más que "porque te lo digo", destruye en la mente joven el invalorable respeto por la autoridad legal, que se nutre y es reforzado por el primer método.

El estudio del niño debe ayudar a los padres a tener una idea general de su vocación futura y, por lo tanto, de la educación que debe prepararlo para ella. Deberían estudiar sus facultades, sus gustos, su temperamento y su asiduidad.

Verdades y hábitos básicos

La educación dada en el hogar debe incluir las verdades básicas de la religión en su forma más simple: la Vida Una, la reencarnación, el karma, etc. Sobre estas lecciones morales deben basarse y tomar forma las historias de grandes hombres y mujeres, de aquellos que muestran las virtudes que el niño debe emular, con frases cortas y sucintas de las escrituras del mundo, de forma que la memoria se nutra de material valioso. Estas verdades básicas deben darse por sentadas, implícitas constantemente, en vez de enseñadas didácticamente.

Los buenos modales deben ser cuidadosamente enseñados —cortesía con las personas de menor e igual rango, respeto y deferencia a los superiores. La lección debe reforzarse a través del ejemplo de las buenas costumbres en los mayores, pues un niño tratado con cortesía se volverá instintivamente educado. Los buenos hábitos físicos de limpieza y orden extremos deben ser inculcados en el niño, y la respiración apropiada debe ser enseñada. Los deberes sanitarios deben ser atendidos al levantarse y, después del baño de la mañana, algunos minutos se deben dedicar a la práctica de la respiración. Entonces debe venir la adoración diaria que incluya un versículo sobre la Vida Una, agradecimiento a los antepasados, a los trabajadores que proveen las necesidades diarias, a los animales que nos sirven. Luego, algunos ejercicios físicos sencillos, sin aparato preferiblemente, para el fortalecimiento de los músculos.

Los primeros siete años

La educación de los primeros siete años de vida en el hogar no debe poner en tensión la inteligencia del niño después de comenzar el día como se ha descrito anteriormente. Debe ser lo máximo posible al aire libre, debe enseñársele a observar los hábitos de las plantas, los insectos, las aves y las bestias, debe motivársele a plantar, a jugar con los animales; sus lecciones deben ser muy cortas y de conversación, sobre todo acerca de objetos e imágenes, y debe incluir el aprendizaje de memoria de pequeñas frases y poemas. Los ejercicios físicos deben ser cuidadosamente graduados y los juegos enfocados a fortalecer y suavizar el cuerpo y, para hacerlos graciosos, deben alternarse con lecciones fáciles. Estos años son aquellos en los que hay que

sentar las bases de una madurez fuerte, hermosa y saludable. La comida debe ser simple y nutritiva; brindarle todo aquello que alimenta y no lo sobre estimula. La carne, cebollas u otros alimentos pesados no deberían ofrecerse al niño.

Este período de la vida del niño es aquel en el que la fantasía y la imaginación están en pleno juego, y debe ser alentado, no controlado. El "hacer creer" del niño es fructífero para sí mismo e instructivo para sus mayores, que están tratando de entenderlo.

De los siete a los catorce

A partir de los siete años de edad, debe iniciarse un estudio más serio, pero, si se da correctamente ordenado, será una alegría, no una carga para el niño. Habrá aprendido a leer durante los años anteriores; la escritura, después de aprender la forma de las letras, se practica mejor copiando lenta y cuidadosamente pasajes elegidos por su belleza y simplicidad, de manera que se aprenden juntos la escritura, la ortografía y el estilo. Como la escritura se vuelve más fácil para él, puede escribir sin libro en un día tanto como pueda recordar de lo que copió el día anterior.

Maestro y alumno

Pero el maestro debe amar al discípulo, debe ser paciente, tierno, consciente de los caminos infantiles, nunca áspero, nunca impulsado por palabras apresuradas, gobernando por el amor y la persuasión suave, *nunca por la fuerza*. Más aún, que un ser humano inflija dolor a otro con el objeto de causar pena, es criminal; es erróneo, en principio, pues constituye una violación de la ley de inofensividad (*ahimsâ*). El niño que es castigado por la violencia está moralmente lesionado, así como físicamente herido y asustado. Se le enseña que infligir dolor en otra persona es la manera adecuada de mostrar disgusto con uno más débil que él mismo, y se convierte en un matón para los niños más pequeños. Su resentimiento desdibuja cualquier posible sentido que de otra manera pudiera haber tenido de su propio mal, y las semillas de la venganza se siembran en su corazón.

Las faltas de un niño, en su mayor parte, pueden ser curadas por las virtudes opuestas en sus mayores, y por mostrarles respeto y confianza. Debería darse por sentado que él ha hecho lo mejor que pudo, aceptar su palabra sin cuestionamientos, tratarlo honorablemente y que sea él mismo una persona honorable. Si comete un error, se le debe explicar el error la primera vez sin culparlo: "Estoy seguro de que no lo harás de nuevo, ahora lo entiendes". Si se repite, se debe cumplir con una expresión de sorpresa, de tristeza, de renovada esperanza. El sentimiento de respeto propio de un niño nunca debe ser menospreciado; incluso si miente, se debe confiar en él una y otra vez hasta que se vuelva veraz:

"Debes estar cometiendo un error; no me dirías una mentira cuando sabes que acepto tu palabra."

Trabajo práctico

La cocina, el trabajo doméstico y la jardinería deben formar parte de la educación de los niños de siete a catorce años. Deben aprender la carpintería del hogar, clavar una puntilla (sin estropear la pared), atar varios nudos, hacer paquetes aseados y seguros, utilizar sus dedos hábilmente y con destreza. Deben aprender a ayudar, a servir, a encontrar alegría en ayudar –como lo hacen naturalmente los niños.

Si sus padres pueden permitirse que se les enseñe en casa, o si un grupo de familias pudiera juntarse para las lecciones en casa hasta la edad de catorce años, esto sería mejor que enviarlos a la escuela. Los niños y las niñas podrían aprender y jugar juntos en un círculo de hogares, y sería mejor para las influencias del hogar que los rodea constantemente. Durante estos siete años los niños deben aprender a nadar, a remar, a andar en bicicleta, a montar, a correr, a saltar, a jugar al cricket, al hockey, al tenis. A su lectura, escritura, aritmética, historia, geografía —enseñados como se ha dicho— pueden, a partir de los once años, añadir un simple estudio científico, en una forma práctica en la que puedan realizar algunos experimentos sencillos de los que puedan aprender, pues no hay otra cosa de la que puedan aprender la inviolabilidad de la ley natural. Durante la última parte de este segundo período de siete años, la vocación futura de los niños debe ser definitivamente resuelta, teniendo en cuenta sus propias ideas, las cuales se les debe alentar a expresar libremente, de modo que, de los catorce en adelante, puedan especializarse a lo largo de líneas definidas y prepararse para su trabajo en el mundo.

Especialización

Así, los primeros siete años deben ser dados a la construcción de un cuerpo físico sano, a la formación de buenos hábitos y a inculcar ideales religiosos y morales que deben regir la vida; estos años son los más receptivos, y las impresiones que se producen en este período son indelebles. Los segundos siete años deben ser dados a la formación del cuerpo y la mente, a la adquisición del conocimiento general que toda persona bien educada debe poseer como base para el estudio posterior. Después de los catorce años, los jóvenes deben especializarse, y a esta cuestión debemos dirigirnos ahora.

Si los padres o maestros del niño o niña son dignos de la responsabilidad de su posición, habrán observado las cualidades y capacidades del niño, habrán notado sus gustos tanto en el estudio como en la diversión, lo habrán alentado a hablar libremente de sus esperanzas y deseos, y habrán llegado así a una visión bastante definida de la línea de actividad que debería convenir

al futuro adulto. A medida que se aproxima el decimocuarto año, deben hablar con el niño de las diversas posibilidades que se abren ante él, explicándole cualquier ventaja o desventura que no vea, ayudando y guiando (pero sin coaccionar) su juicio. En su mayor parte, el niño aceptará fácilmente el consejo de los padres, si ese consejo se basa en un estudio cuidadoso de las aptitudes y gustos del niño, y estará encantado de apoyarse en el juicio más maduro de los mayores. Sin embargo, de vez en cuando se encuentra un niño de genio o de talento marcado que, aun a esa temprana edad del cuerpo, sabe lo que quiere hacer y habla con decisión de su obra futura. Con tal niño, es deber del mayor cooperar en la realización de su ideal.

Pocos padres, comparativamente, pueden ofrecer una instrucción especializada en el hogar y, en esta etapa generalmente será necesario que el estudiante vaya a un internado o a una escuela diurna. Aquellos que se proponen entrar en una de las universidades más antiguas y eligen "las humanidades" como su línea de estudio, y la iglesia, las leyes, la literatura, la educación, el servicio civil, la política o la diplomacia, como su carrera, harán bien en pasar por las clases superiores de una gran escuela pública y luego ir a la universidad; aprender en esos pequeños mundos algo de las variedades de la naturaleza humana, algo de las cualidades necesarias para el liderazgo entre las personas, algo de los motivos que influyen en las mentes ordinarias. El niño o la niña que haya pasado los primeros catorce años de vida bajo las influencias y el entrenamiento ya descritos debería ser capaz de pasar indemne por el peor lado de la vida de la escuela pública y mantenerse inquebrantable con base en los principios que ha asimilado.

Estudiantes que seleccionan otros caminos en la vida, tales como medicina, otras ciencias e industrias, deben entrar en las escuelas con departamentos que se ocupan de esos caminos de una manera preparatoria, y pasar de estos a una universidad moderna para la conclusión de su educación.

Universidades: realidad e ideal

Nada, sin embargo, puede ser moral y físicamente peor para los estudiantes jóvenes que vivir en las ciudades enormes en las cuales estas universidades están desafortunadamente establecidas. Parece inútil sugerir que deberían ser trasladadas y establecidas en un lugar al aire puro y en medio de un bello entorno. No obstante, este cambio es imprescindible, porque la pureza y la belleza son esenciales para el correcto desarrollo del cuerpo y la mente.

Si los filántropos, poseedores del conocimiento filosófico, construyeran, proveyeran y dotaran a escuelas y universidades modelo, adaptadas para la formación de los estudiantes que se

preparan para los caminos de la vida arriba mencionados, escogieran lugares exquisitos para sus sedes, hicieran los edificios hermosos y útiles y aseguraran a perpetuidad unos cientos de acres de parque y tierra de granja para rodearlos, construirían por sí mismos un nombre que perduraría, y también le otorgarían beneficios incalculables a la humanidad.

Sobre todo, un teósofo debería estar a la cabeza de la Facultad de Medicina y del Hospital, donde se puedan formar algunos médicos del futuro libres de todas las abominaciones que hoy rodean la preparación de esta noble profesión, donde los estudiantes deben aprender el arte de curar más que el arte de equilibrar los venenos, donde deberían estudiar más diligentemente la preservación de la salud que la cura de la enfermedad.

Las necesidades de algunas niñas pueden ser satisfechas en escuelas de primer nivel en los distritos de los países y en los internados del país para las hijas de los padres obligados a vivir en los pueblos. En tales escuelas, la formación literaria no debe darse por sí sola. La economía doméstica –que incluye la cocina tanto para los sanos como para los enfermos— las leyes de higiene y saneamiento, los primeros auxilios, la medicina doméstica y la enfermería para las enfermedades simples, el cuidado de los niños pequeños, la instrucción en algún tipo de arte a través de la cual pueda expresarse naturalmente la belleza —estas cosas son partes esenciales de la educación de una mujer. De esta escuela, después de cuatro o cinco años, la estudiante podría pasar a la universidad, ya sea que adopte la enseñanza, la literatura, como su profesión, o prefiera vivir como el ama de su hogar. De tal escuela, después de dos o tres años de curso, podría ir al estudio de la medicina o de la enfermería, de la ciencia o del comercio; si selecciona cualquiera de estos como profesión, o artes —pintura, música, escultura, drama— si tiene verdadero talento en cualquiera de estas direcciones; el tema elegido puede ser proseguido en una universidad tal como se ha descrito anteriormente, instituciones que deberían establecerse aparte para la residencia de las estudiantes.

Entornos rurales

Estar lejos de las ciudades y en medio del campo, es la necesidad en la juventud. Solo así se puede crecer sano, fuerte y puro. Además, el campo ofrece oportunidades para cultivar el amor a la naturaleza que desarrolla la ternura y el poder de observación. Tanto los niños como las niñas deben ser estimulados a estudiar bestias, aves y plantas; deberían rastrearlos hasta sus escondites secretos y observarlos, aprender sus maneras y sus hábitos, fotografiarlos en su juego y su trabajo —diversiones mucho más atractivas que la de asustarlos o matarlos. Las niñas pueden aprender muchas lecciones de enfermería y de

cuidado de niños en las casas de los campesinos al regreso de la escuela; los muchachos pueden aprender muchas lecciones del hábil uso de la tierra, de los métodos de la agricultura, de la madera y de la ganadería.

Hoy en día es apenas posible que los teósofos eviten el uso de las escuelas y colegios que existen para la educación de los estudiantes de más de catorce años, aunque se puede hacer un intento de fundar una escuela modelo y una universidad como la que se sugiere arriba, para aquellos que no desean entrar en uno de los primeros grupos de carreras. Pero si los primeros catorce años han sido bien empleados, esto no necesita preocuparlos seriamente. Para los que adopten una carrera del primer grupo la forma es más fácil porque las grandes escuelas públicas y las universidades más viejas están alejadas del ruido y la agitación de las ciudades y dominan por completo el ambiente de sus diversas localidades.

Sugerencias para una escuela

Si es necesario o en ocasiones deseable —como a veces lo es— enviar a un niño a un instituto antes de los catorce años, entonces parece que hay una gran necesidad de establecer una escuela para niños de siete a catorce años, en línea consonante con las ideas teosóficas. Debería estar situada en una parte bonita del campo, donde todos los alrededores despierten el sentido de la belleza en los niños y donde la salud sea su condición normal. Las sugerencias sobre la belleza de la casa deben ser tenidas en cuenta, y un cuidado especial debe ejercerse en la elección de las imágenes, para que puedan despertar la investigación, lo que conduce a historias interesantes. Los cuadros de los fundadores de las grandes religiones deben ser colgados en una sala reservada para el principio y el final de cada día con canto y agradecido homenaje a los santos y guardianes del mundo y el reconocimiento reverente de la Vida Una en la que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Esa habitación debe ser la más bella de la casa y estar llena de pensamientos alegres y pacíficos. La comida en esta escuela debe ser simple y no estimulante, pero nutritiva y sabrosa, para que los cuerpos jóvenes puedan crecer fuertes y vigorosos. Ningún tipo de carne debe, por supuesto, entrar en la dieta, porque se les enseñará a los niños la bondad para con todas las criaturas sensibles.

La enseñanza estará en las líneas ya esbozadas y los maestros más cuidadosamente escogidos, amantes de los jóvenes. Los principios previamente establecidos para la formación de los niños en el hogar deben aplicarse a los estudiantes en la escuela. Después de la edad de catorce años los estudiantes pasan a los cursos especializados ya descritos, y así se preparan para su trabajo en el mundo exterior.

El fin

Desde una niñez y juventud así dirigida y custodiada, los jóvenes, al llegar a la edad adulta, estarían preparados para aceptar y soportar ligera y felizmente las cargas de la comunidad, tomando las alegrías de la vida con gozo y sus tristezas con ecuanimidad. ◙

DE LAS DEFINICIONES A LA PERCEPCIÓN

Marja Artamaa, Secretaria Internacional en TS, Adyar. Charla dada en el Congreso Europeo, Barcelona, España, agosto de 2017.

Nos gusta definir lo indefinible en nuestro camino hacia la Conciencia Universal. Los teósofos son buenos para dar definiciones y explicar sus puntos de vista. Es evidente que necesitamos definiciones, pero lo más importante es tener una idea de nuestro propio yo. Lo indefinible nos fascina, porque queremos saber qué hay más allá de la comprensión.

Somos conscientes de que muchos místicos, santos, filósofos e incluso científicos dicen que existe un nivel que no se puede describir. Esto lo dicen aquellos que han tenido experiencias de algo mayor.

La filosofía esotérica establece que, en la otra orilla de nuestra experiencia, más allá de ella, está Una Realidad Absoluta, que es el comienzo y la fuente de todo lo que fue, es y será. Todo de lo que se construye la naturaleza pertenece a esa Realidad Primordial. La idea de que existe una Realidad Absoluta, significa que todo es Uno, Unidad.

H. P. Blavatsky describe esta Realidad como un "Principio omnipotente, eterno, ilimitado e inmutable". Cada uno de estos términos puede servir como un tema para meditar, gracias al cual tratamos de ensanchar nuestras mentes para darnos cuenta más profundamente de lo que podría ser la Realidad Única.

Tratamos, de cualquier forma, de definir todo para poder entender; es la naturaleza de la mente, no hay nada de malo en eso. Definir es un intento de:

- Dar sentido
- Saber más
- Expandir nuestra conciencia

Y, sin embargo, cuando la experiencia real está allí, no puede definirse ni describirse con palabras. Debido a esto,

muchos escépticos no creen en lo indefinido. Qué pena limitar la conciencia así.

El beneficio de tratar de definir lo que no conocemos del todo es que amplía nuestra mente y nuestro pensamiento: necesitamos explicaciones, necesitamos definiciones, tenemos que ir más allá. Eso es lo que ofrece la teosofía. Alguien ha dicho bastante bien que la Teosofía es un conjunto completo de conocimientos y sabiduría: la Teosofía da explicaciones a todo, ya sea vida, ciclos, mente, conciencia, energía, constitución humana, Maestros, reencarnación, karma, etc. El conjunto completo de definiciones está ahí para que podamos profundizar la comprensión de la teoría a la visión. En algún punto todas las definiciones se transforman en percepción —para ver las cosas tal como son, sin nombrarlas.

Nombrar las cosas no las explica. Por ejemplo, hablemos de los Maestros. Algunos tratan de describir su carácter y su aspecto de trabajo, y pueden estar contentos con eso, pero tener una percepción acerca de los Maestros es más cercano a lo indescriptible, porque eso requiere una conexión interna a un nivel profundo de consciencia, conciencia universal: no se necesita hablar acerca de dicha percepción. Lo mismo puede suceder cuando se lee una de nuestras joyas, como *Luz en el Sendero* o *La voz del silencio*. Durante la lectura, podemos alcanzar un nivel de comprensión que nos conmueve, sin explicaciones ni definiciones. Esa conciencia es como una voz del silencio, que está eternamente presente.

Percepción

¿Qué es "percepción"? Se puede buscar la palabra en diccionarios, pero en este contexto podemos encontrar que significa tener "percepción directa" de algo o de alguien. Es una visión interna, cercana a la conciencia y cercana a la intuición, y un poco más. La intuición es un destello de comprensión, pero cuando hay percepción (*insight*), encontramos que dentro de nosotros sabemos, sin palabras. Lo más profundo en nosotros está más allá de la expresión.

¿Cómo se desarrolla la percepción? Puede desarrollarse meditando sobre definiciones o enigmas y practicando la atención plena[1] y meditación. La práctica y la sinceridad pueden ser las palabras clave aquí.

Un maestro Zen dijo: "Una palabra es como un dedo que apunta a la luna, pero el dedo no es la luna". Si el hombre tiene tal estado interno que puede ver la luna, entonces el dedo ha cumplido su tarea. No obstante, el que mira el dedo se ha equivocado.

La comprensión también puede desarrollarse mediante la vida recta y

[1] *Mindfulness* en el original. (Nota de la traductora).

mediante experiencias significativas. Las experiencias significativas comienzan donde terminan las palabras. Es posible experimentar la vida de manera positiva, brillante y veraz; ese es un camino hacia la conciencia universal.

Anteriormente mencioné que tenemos un buen conjunto teosófico de conocimiento, conocimiento de la sabiduría. ¿Y si tomamos un nuevo enfoque para abrir el conjunto de conocimientos? Tomemos algunos de los conceptos teosóficos e intentemos ver cómo se pueden interpretar de una manera que abra la mente a la conciencia universal. Podemos encontrar, por ejemplo, los siguientes cuatro conjuntos de conceptos teosóficos:

1. Evolución del planeta y del sistema solar, ciclos, niveles de existencia, la estructura séptuple: estudiar esto como expresiones de universos multifacéticos y verlos como una red de vida interconectada, con un enfoque holístico, conduce al desarrollo de una visión del mundo intuitiva.

2. Autoeducación, autoconocimiento, evolución superior del hombre, constitución humana: hablar de estos al enfatizar la práctica del yoga, la meditación, la importancia de estar presentes en el momento, lleva a la auto-transformación en el propio camino.

3. Reencarnación y karma: si estudiamos esto con una mente lógica de causa y efecto, simplemente hacemos un círculo. ¿A dónde nos puede conducir? ¿Podemos tener otro tipo de enfoque? Hablar de estos con la idea de la evolución y el desarrollo constante, nos lleva a la búsqueda de la autorrealización y la felicidad, en lugar de reconocerlos como una teoría.

4. Vida y muerte: podemos hablar de esto tratando de entender el tiempo y la eternidad, viéndolos como patrones de existencia, lo que lleva a ampliar nuestra conciencia y visión de la Unidad, a verlos como estados en existencia, en atemporalidad.

Tenemos una tendencia a buscar y encontrar soluciones y esquemas formales, pues estos nos dan una sensación de seguridad. Pero la realidad no los reconoce. Todo es nuevo de momento a momento. La verdad real nunca es resuelta por el intelecto o las definiciones. La verdad está detrás de todas nuestras definiciones. Lo más profundo en nosotros está más allá de todas las expresiones; sin embargo, nuestra tarea es alentar a encontrar la comprensión y la Verdad.

Nuestra regeneración interior no supone un nuevo mundo que nos rodea. En cierto modo, es el mismo mundo y, sin embargo, en un sentido verdadero, es un mundo completamente nuevo, porque nuestra relación con él es nueva.

Para concluir

¿Cómo nos ayudan las definiciones y el conocimiento? Veamos las sugerencias a continuación. Estos nos ayudan a ser:

- Menos apegados (porque la comprensión nos limita)
- Más responsables (debido a la comprensión de las leyes de la naturaleza y el servicio por la humanidad)
- Más tolerantes
- Más satisfechos en un nivel más profundo (porque hay confianza en la vida)
- Más tranquilos y considerados
- Capaces de observar la vida de una nueva manera, desde una perspectiva más amplia

Para darle profundidad a esta breve charla, quiero tomar prestadas las palabras de Vivekananda:

> Para ganar la individualidad universal infinita, esta pequeña prisión miserable —la individualidad— debe irse.
> Solo entonces la muerte puede cesar, cuando soy uno con la Vida.
> Solo entonces la miseria puede cesar, cuando soy uno con la felicidad misma.
> Solo entonces todo error puede cesar, cuando soy uno con el conocimiento mismo.
> Entonces solo, todo error puede cesar, cuando soy uno con la Conciencia Universal. ◙

"LA UNIÓN DE LOS QUE AMAN AL SERVICIO DE LOS QUE SUFREN"

Nancy Secrest, Secretaria Internacional de la Orden Teosófica del Servicio. Charla dada en la Convención Internacional, Adyar, el 3 de enero de 2016.

.

Estuve hablando con Joy Mills hace unos cuantos años y ella dijo que el punto central de nuestra existencia como seres humanos es la auto-realización, saber quiénes somos: quiénes somos realmente. Esto es lo que se supone que estamos haciendo aquí. Ella dijo que

este es el punto central de *Las Cartas de los Mahatmas*.

Cuando avanzamos a lo largo del sendero de la auto-realización, nosotros finalmente despertamos, o llegamos a ser conscientes de nuestra naturaleza buddhica. Con este despertar o consciencia, la compasión basada en un sentido de responsabilidad por todos los seres se vuelve una fuerza impulsora en nuestras vidas y actuamos como actúa un bodhisattva, por el bien de todos. "En Teosofía el término 'bodhisattva' se usa para denotar a un individuo que ha alcanzado la iluminación y puede pasar más allá de la 'rueda del renacimiento', pero elige reencarnar por el bien de todos". (Theosophical Encyclopedia, p. 110, TPH, Filipinas, 2006). En otras palabras, un bodhisattva sacrifica su recompensa de transición al nirvana para ayudar a otros seres conscientes hasta que todos alcancen la iluminación.

No me atrevo a decir que algunos de nosotros seamos ya bodhisattvas. Pero ¿están ustedes familiarizados con le expresión, "trata hasta que lo consigas"? Lo que esto significa y lo que estoy diciendo es que todos nosotros podemos trabajar como si fuéramos bodhisattvas. Todos nosotros podemos ayudarnos mutuamente y a la humanidad en general, ahora. Estas palabras de Annie Besant lo dicen todo:

> El hombre espiritual debe llevar una vida más elevada que la vida altruista. Debe llevar una vida de identificación de sí mismo con todo lo que vive y se mueve. No hay 'otro' en este mundo, todos somos uno. Cada uno es una forma separada, pero un solo Espíritu se mueve y vive en todo (*Las Leyes de la Vida Superior*, 3 conferencias dadas en Vârânasi, India).

La Orden Teosófica del Servicio (OTS) fue fundada por Annie Besant en 1908 como una forma de poner el primer objetivo de la Sociedad Teosófica (ST) en acción, como una forma de demostrar y practicar la unidad de toda vida.[2] La entrega de nuestro tiempo, talento, energía, dinero, apoyo activo, ayuda moral para aquellos que lo necesitan están basados en la compasión y en la aceptación de nuestra responsabilidad hacia aquellos con quienes somos uno. Nuestro lema de la OTS '*la unión de los que aman al servicio de los que sufren*', nos recuerda nuestro compromiso con la Unidad de Toda Vida. Estas son hermosas y elevadas palabras acerca de la OTS aun cuando en la superficie pueda parecer como si estuviéramos haciendo simplemente 'buenas obras' como muchos otros grupos de servicio humanitario.

¿Qué hace a la OTS diferente? Nuestro actual Presidente, Tim Boyd, respondió

[2] Si tiene interés en conocer y/o vincularse a la Orden Tesosófica del Servicio, puede comunicarse con Martha Muñoz, su coordinadora en Colombia. Tel.: 310 45 19. E-mail: teosoficacolombia@gmail.com

la pregunta en una bella carta que envió en representación de la OTS en América en 2008, cuando él era su Presidente. Tim dijo: "Hay numerosos grupos que prestan un valioso servicio al mundo… ¿Qué hace diferente a la OTS? Al ser guiada por la visión teosófica del mundo, diferencia el enfoque de nuestro servicio. Estamos motivados por un sentimiento de que todos somos participantes de la Vida Una. El sufrimiento y la superación del sufrimiento no son aislados o regionales. Todos los compartimos".

Aún antes de que fuera formada la OTS, la Sociedad Teosófica no era desconocida en la acción altruista, de trabajar por el beneficio de otros y de guiar el camino hacia el mejoramiento de las vidas de las personas. En una conferencia dada en 2011, Diana Dunningham Chapotin, anterior Secretaria Internacional de la OTS, dijo esto acerca del trabajo de los primeros días de la Sociedad:

> No es necesario que pasemos mucho tiempo recordando la responsabilidad social de nuestros primeros líderes y miembros de la ST porque muchos de ustedes están bien conscientes de esta. Me refiero no sólo a Annie Besant, sino a pioneros tales como el Coronel Olcott, William Quan Judge, Isabel Cooper-Oakley y la Condesa Wachtmeister.

Aunque, lo interesante es que en esos días la acción colectiva de los miembros y sus líderes, en realidad motivaron al público a asociar la Sociedad principalmente con la reforma social. Las primeras revistas de *The Theosophist* contienen comentarios severísimos sobre toda clase de abusos sociales, educacionales, políticos y religiosos de la época. Cuando apareció el Coronel Olcott en las tribunas de todo el mundo, no dio conferencias principalmente sobre metafísica; mayormente trató con temas tales como libertad religiosa, educación para niñas, cremación y reforma agraria. Estos pueden parecernos inocuos ahora, pero en esa época eran muy controversiales.

Otro hecho interesante es que mucho antes que Annie Besant llegara a ser Presidente Internacional de la ST en 1907, todas las Ramas y Secciones de la ST estaban ya luchando en toda clase de campos de acción: voto femenino, esperanto, 'socialismo superior', reforma de la salud, vegetarianismo, anti-vivisección, el movimiento de jardines infantiles, la abolición del racismo, educación de los trabajadores, relaciones industriales, conservación del medio ambiente, etc. Muchos programas de las ramas en la década de 1890 incluían innovación en la educación de los niños, clubes de debate, convenios, investigación científica y psicológica, recolección y distribución de ropa para los desamparados, hogares de veraneo para niños necesitados, visitas a prisiones y hospitales y en una rama inclusive había una agencia de trabajo. En Australia, a fines de 1920 y a

principios de los 30, bajo el dinámico liderazgo de George Arundale, los teósofos hicieron circular una revista política mensual y una estación de radio.

Hay otra cosa interesante de señalar acerca de todo esto: para la Sra. Besant y sus compañeros pioneros, la vida de la ST y la responsabilidad social eran parte de un todo indivisible. En 1913, cuando la Sra. Besant volvió a entrar en la política para luchar por la independencia de India, ella sintió que estaba actuando por instrucciones de los Maestros. En 1908, también dicen algunos que la Sra. Besant creó la OTS para dar un enfoque organizacional independiente a la participación comunitaria, pero, si este fue el caso, en la práctica se hizo poca diferencia entre el trabajo de la ST y de la OTS.

En realidad, no ha cambiado mucho en este aspecto. Aún nuestros más recientes Presidentes Internacionales de la ST, Radha Burnier y N. Sri Ram, han adoptado valientemente una postura sobre temas públicos controversiales en sus columnas de "Desde la Atalaya" de *The Theosophist*. Las columnas de "Desde la Atalaya" de la Sra. Burnier pueden encontrarse todas juntas en la publicación de 2009, *El Mundo a nuestro alrededor*.

Por mucho tiempo existieron dos consideraciones acerca del trabajo teosófico, 'una estrecha y otra amplia', como Annie Besant las llamó en su artículo de "Desde la Atalaya" de enero de 1915 en *The Theosophist*. En la primera consideración el teósofo quiere enseñar teosofía sin aplicarla y piensa que este es el único trabajo adecuado de la Sociedad. La segunda consideración es sostenida por aquellos que quieren 'aplicar' la teosofía como también enseñarla. La Sra. Besant dijo: "La otra visión es que la Sabiduría Divina existe en el mundo para ayudar al mundo, y que nada es ajeno a lo que sirve a la Humanidad." En su artículo, la Sra. Besant continúa hablando acerca de ambas consideraciones y dice que las dos son importantes para el trabajo de la Sociedad y que cada una fue y es necesaria en diferentes momentos. Durante su presidencia Besant impulsó la visión más amplia. Ella fundó la OTS y otros grupos para enfocar esta energía. Ella dijo: 'Desde que fui elegida para la presidencia, me he esforzado por organizar las muchas actividades de quienes han estado de acuerdo conmigo en teosofizar la vida pública, de modo que ninguna actividad debería comprometer la neutralidad de la ST, mientras que los miembros deberían permanecer perfectamente libres para trabajar en cualquiera de ellas". Respecto a las dos visiones ella continúa diciendo: "Son complementarias, no enemigas. Pero no menospreciemos a la otra, ni minimicemos su valor. Que cada una haga su trabajo y reconozca que la otra tiene también su lugar y su trabajo."

Cuanto más pasan los años, más comprendo que el equilibrio es la clave para el crecimiento espiritual. La tríada teosófica de estudio, meditación y servicio ejemplifica esto. El estudio utiliza nuestra capacidad de razonar y pensar lógicamente. La meditación nos ayuda a tocar nuestros seres superiores, la divinidad interior y nos da un descanso del mundo agitado de hoy. El servicio, entonces, es el punto de apoyo, el punto de equilibrio. El servicio es esa parte de la tríada que nos permite mostrar la divinidad en el mundo. A través del servicio desinteresado ayudamos a sanar el sufrimiento de la humanidad: atraemos la atención hacia las aflicciones del mundo y guiamos por medio del ejemplo el esfuerzo para aliviar el sufrimiento y corregir errores. En el proceso, nos ayudamos a nosotros mismos, crecemos espiritualmente a medida que nos abrimos más, para ver la unidad de la vida dondequiera que miremos. El servicio puede manifestarse como simples acciones bondadosas realizadas por un individuo o un grupo, o como esfuerzos más grandes y más organizados. Puede ser propuesto por miembros de la familia, un vecindario, una comunidad, un país, un género u otra clase de personas, o por animales y aún el planeta. Así, dejemos que cada uno de nosotros trabaje como si fuéramos bodhisattvas. Todos podemos ayudarnos mutuamente y a la humanidad en general en ese momento. ◙

¡Oh, Poder de todos los poderes, llena e ilumina mi ser!
¡Oh, Sol Eterno, alúmbrame con Tu Luz!
La visión no requiere ojos para poder mirar,
Ni la Vida Infinita alas para ascender.

Yo soy Tu Gloria que trasciende pasajeros goces y penas;
Yo soy Tu Luz, velada en la lámpara mortal,
¡Más allá de cuyos rayos y sombras reina Tu Paz!
Aunque estalle esta lámpara, ¡Tu Luz siempre arderá!

¡Oh, Padre de los Espíritus, Amor que siempre brillas,
Quema todas las formas que de Ti mi vida apartan!
Perdida en mi persona y ansiosa de volver a Ti,
Tu Eternidad se encuentra unida con la mía.

De un Himno a Shiva

La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad.

Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. ***Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.***

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.